

MENSAJE DEL DIRECTOR

El quehacer universitario

En un artículo escrito por William Deresiewicz en la revista *The New Republic* se ha abierto un debate sobre el tipo de educación en las universidades más prestigiosas. ¿Es propio de la universidad ayudar al alumno a forjar la propia identidad? El autor propugna que debe ser un espacio de libertad en el que los estudiantes aprenden a construir su vida con criterios propios. Aclara Deresiewicz que “Hay algo en particular sobre lo que el universitario y el recién graduado, debe pensar: “cómo construir su yo”. Y el yo no es algo que se tiene sin más: hace falta “establecer comunicación entre la mente y el corazón, entre la mente y la experiencia”, pues solo así “llegas a convertirte en un individuo, en un ser único: en un alma”.

La universidad es una etapa clave en el proceso de maduración personal, y no simplemente un lugar donde se aprende una profesión y se adquieren unos conocimientos. Es un lugar de construcción del yo.

Es un lugar donde se aprende a vivir con Libertad; libertad para labrar la propia vida. Una libertad vivida que implica no ser esclavos de los demás ni de nadie ni de nada.

Una persona se realiza cuando cumple la propia verdad personal. Es artista de su propia existencia: no sólo hace cosas sino que se hace a sí mismo. Porque nuestra vida es un proyecto, un quehacer que tenemos que llevar a cabo. El arte de vivir consiste en desarrollar los talentos recibidos. Se trata de afirmar, en palabras de Jutta Burgraff: “Sigue tu camino. ¡Sé tú mismo, realízate! Descubre tu forma individual, infalsificable que pensó Dios para ti. Y ármate de valor para vivir de esa forma”. Entonces comienza una historia personal y única. El hombre que utiliza la libertad comienza a vivir su propia vida.

Cada persona puede llegar a ser feliz y hacer felices a los demás, o a quienes nos rodean, pero desde lo que



Revista de DERECHO

Publicación semestral de la
Facultad de Derecho de la
Universidad de Montevideo

Director

Dr. Santiago Pérez del Castillo

Director Fundador

Dr. Carlos E. Delpiazzo

Sub. Director y Redactor Responsable

Dr. Miguel Casanova

Lord Ponsonby 2506

Consejo Editorial

Dr. Carlos de Cores

Dr. Alberto Faget Prati

Dr. Jorge Fernandez Reyes

Dra. Mercedes Jiménez de Aréchaga

Dr. Pedro Montano Gómez

Dr. Santiago Pérez del Castillo

Dr. Siegbert Rippe

Comisión de Publicaciones

Dra. Beatriz Bugallo

Dr. Miguel Casanova

Dr. Juan Manuel Gutiérrez

Secretaría Técnica

Dra. Natalia Veloso

Redacción y suscripciones

Facultad de Derecho

Universidad de Montevideo

Lord Ponsonby 2506

11600 Montevideo – Uruguay

Impresión

Tradinco S.A.

Minas 1367

Telefax: 2409 4463 – 2409 5589

Montevideo – Uruguay

E-mail: tradinco@adinet.com.uy

Depósito Legal 360.809 / 12

Edición amparada en el decreto

218/996 (Comisión del Papel)

ISSN: 1510-5172

ISSN (en línea): 2307-1610

Las expresiones y opiniones
vertidas
por los autores de cada obra
publicada en esta Revista, son de su
exclusiva responsabilidad
Año XIII (2014), N° 26

es, “desde” la fidelidad a sí misma, que no es otra cosa que fidelidad al proyecto divino sobre su existencia. Y ese proyecto debe ser descubierto con la libertad que no nos ha sido dada para hacer nuestros gustos o caprichos, nos ha sido dada para los demás. Para conseguir la felicidad junto a otros seres queridos: nuestra familia, nuestros amigos, nuestros compatriotas. Es curioso y parece una paradoja pero la felicidad se logra en la búsqueda conjunta con los demás del bien, de la belleza, de la paz, de la verdad.

En segundo lugar, en la Universidad se aprende que el hombre fue hecho para el trabajo. Está en las primeras páginas de las Sagradas Escrituras. El mundo y nuestro querido país necesita una cultura del trabajo. Vence la lucha quien pone esfuerzo, quien sabe llenar los sesenta segundos de cada minuto haciendo lo que debe en cada momento que muchas veces será haciendo el trabajo bien hecho.

En la Universidad se debe difundir una cultura de trabajo bien hecho. De calidad mundial. Que nuestros productos y nuestras obras sean dignas de competir en el mercado internacional y hacer buen papel. En nuestro país se requiere una concepción de la empresa más sana, de mayor colaboración y superación del conflicto y una concepción de la sociedad más adecuada, mas integrada sin gente que pase mal. Para todo esto se requiere de un cambio en la actitud de las personas frente al trabajo, de verlo como bien y una oportunidad de realización y de bienestar.

El trabajo es motivo de gusto. Es lugar para disfrutar. Por la satisfacción de hacerlo bien y gozar de la tarea. La clave es el sentido de realización personal y el sentirse útil que lleva consigo.

La persona, cualquiera sea su posición, debe aprender a trabajar con otros. Hace falta encontrar en el trabajo en equipo, un sitio de crecimiento personal; comprender que cada persona tiene algo que enseñar. Fallan en esto quienes se dejan llevar por la autosuficiencia, por la falta de un espíritu de compañerismo, por el exceso de autoestima, por la incomprensión con quien no reúne sus habilidades, que no sabe mandar.

Dentro de este amor al trabajo destaca el espíritu emprendedor. De tener el coraje de arriesgarse. El espíritu emprendedor es el resultado de personalidades ricas que saben proyectar un futuro rico y se dirigen a él sin agotar su esfuerzo en la solución de los temas diarios. Que sabe soñar proactivamente con realidades nuevas que exigen cambios en procesos y proveedores.

El tercer valor a destacar es la virtud de la Alegría. La vida merece vivirse con gusto y el servicio es alegría. El señorío de ser útiles. El Espíritu deportivo para afrontar los obstáculos del camino de la vida. La Fortaleza ante las adversidades que no deben quitarnos el Optimismo.

Muchas veces lo mejor que podemos hacer por la gente es comprender que necesitan alrededor miradas contentas. Sonreír es robustecer amistades, cultivar amistades que enriquecen nuestra vida.

La alegría viene de la mano de un enfoque positivo de las cosas que encuentra el lado

bueno de todo y no se deja atrapar por la pálida de los aspectos negativos, de señalar los defectos o peligros, del no se puede.

Estas ideas madres o puntales para el camino univertario, que hoy recordamos, nos darán una vida plena y nos harán dichosos. Y en palabras de San Agustín, ser dichoso es ser sabio.

Los universitarios debemos mantener encendida la pasión por la vida y por el conocimiento que se nos contagió en la universidad. Porque esta no se agota en el adiestramiento en las habilidades necesarias para triunfar en el mercado laboral, es mucho más. Se requiere un cambio de la cultura y empezar por nosotros mismos. Vale la pena ser felices. Está al alcance de nuestras manos.

Santiago Pérez del Castillo

(Textro extraído de su discurso en la
ceremonia de graduación de 2014)